

CLASE

4

Economía de América Latina y Ecuador

Inserción internacional de América Latina

Educación de calidad

INTRO DUCCIÓN CIÓN DE LA CLASE

GRADO / POSGRADO / TECNOLOGÍAS

Estudia a tu tiempo
sin interrupciones

EDUCACIÓN EN LÍNEA DE CALIDAD

Resultado de Aprendizaje (RdA 2): Analiza la economía política, los principales procesos de articulación de América Latina y el Ecuador en el siglo XX, XXI con la economía mundial.

En la semana tres vimos teoría Neoclásica y Keynesiana con sus respectivos modelos, y se realiza una introducción a la economía política, a través de un análisis introductorio de los enfoques o marcos teóricos dentro de la economía política: centro-periferia, dependencia, y sistema-mundo.

En esta semana se analizará la teoría económica moderna, que se ha construido a partir de distintos enfoques que buscan explicar el funcionamiento de los mercados y la economía en su conjunto, destacándose la teoría neoclásica y la teoría keynesiana como dos pilares fundamentales. La economía neoclásica, influenciada por autores como Alfred Marshall, se centra en el análisis de los mercados a través de la interacción entre oferta y demanda, destacando la racionalidad de los agentes económicos, la maximización de la utilidad y el papel de los precios como mecanismos de equilibrio. Este enfoque sostiene que, en condiciones normales, los mercados tienden al equilibrio y a una asignación eficiente de los recursos.

Por su parte, la teoría keynesiana, desarrollada por John Maynard Keynes, surge como respuesta a las limitaciones del enfoque neoclásico, especialmente frente a crisis económicas como la Gran Depresión. Keynes plantea que los mercados no siempre se autorregulan de manera eficiente y que pueden existir desequilibrios persistentes, como el desempleo involuntario. En este sentido, resalta la importancia de la demanda agregada y propone un papel activo del Estado mediante políticas fiscales y monetarias para estabilizar la economía.

En conjunto, ambas teorías ofrecen perspectivas complementarias: mientras la economía neoclásica explica el funcionamiento de los mercados a nivel microeconómico y la eficiencia en la asignación de recursos, el keynesianismo aporta herramientas para comprender las fluctuaciones económicas a nivel macroeconómico y la necesidad de intervención pública. Esta complementariedad ha dado lugar a enfoques integradores en la economía contemporánea, que combinan elementos de ambas corrientes para analizar los desafíos económicos actuales.

Semana 4: Inserción internacional de América Latina

4.1 Teoría estructuralista

4.1.1 Modelo primario exportador

Durante el período comprendido entre 1870 y 1929, América Latina experimentó un auge sostenido de las exportaciones que dio lugar a lo que Bertola y Ocampo denominan el modelo de desarrollo hacia afuera o primario exportador. En este contexto, el dinamismo de las exportaciones se convirtió en el principal motor del crecimiento económico regional, sustentado fundamentalmente en la producción y exportación de bienes agropecuarios y mineros, es decir, materias primas, mientras importaba bienes manufacturados desde los países industrializados. La lógica económica detrás de este modelo responde a la teoría de la ventaja comparativa de David Ricardo, que sugiere que los países deben especializarse en aquello que producen con mayor eficiencia relativa. Sin embargo, esta estructura productiva configuró una inserción internacional basada en la especialización en productos primarios y en una limitada diversificación económica (Bértola & Ocampo, 2012).

En la misma línea, Bulmer-Thomas sostiene que la inserción de América Latina en la economía mundial se dio a través de la exportación de productos primarios y la importación de capitales, en el marco de un sistema internacional dominado por el libre mercado. Este proceso se consolidó desde la segunda mitad del siglo XIX, impulsado por la expansión de la Revolución Industrial en potencias como Gran Bretaña, Alemania, Francia y Estados Unidos, que se convirtieron en los principales demandantes de materias primas latinoamericanas, tales como café, cacao y banano. No obstante, pese a la incorporación de nuevos productos, la estructura exportadora de la región mantuvo una baja diversificación, reforzando su dependencia externa (Bulmer-Thomas, 2014).

Asimismo, las ideas del liberalismo económico desempeñaron un papel fundamental en la consolidación de este modelo, al promover el libre comercio como vía para la integración de América Latina en el mercado mundial. Las reformas liberales implementadas en diversos países favorecieron la expansión del sector exportador, fortaleciendo la participación de la región en la economía internacional. Sin embargo, como señalan Bértola y Ocampo, este proceso también contribuyó a consolidar una estructura económica dependiente, caracterizada por la vulnerabilidad externa y la concentración en actividades primarias (Bértola & Ocampo, 2012).

Figura1. Modelo Primario Exportador



Nota: Tomado y adaptado IA (Infografía). Bértola, L, & Ocampo, J. (2012). *El desarrollo económico de América Latina desde la independencia*. Fondo de Cultura Económica. Bulmer-Thomas, V. (2014). *The Economic History of Latin America since Independence*. Cambridge University Press.

Entre los fundamentos estructurales del modelo destacan la dependencia del mercado externo, la concentración en pocos productos de exportación y la fuerte influencia del capital extranjero en sectores estratégicos. Este esquema productivo generó economías vulnerables a las fluctuaciones de los precios internacionales, lo que provocaba ciclos de auge y crisis. Además, limitó el desarrollo industrial interno y reforzó desigualdades sociales, ya que los beneficios de las exportaciones se concentraban en élites económicas. Desde una perspectiva crítica, autores como Raúl Prebisch y la CEPAL argumentaron que este modelo reproducía una relación centro-periferia, en la cual América Latina ocupaba una posición subordinada en la economía mundial, enfrentando un deterioro de los términos de intercambio (Prebisch, 1949; Ocampo, 2014).

4.1.2 Modelo de Sustitución de Importaciones

El período comprendido entre 1929 y 1980 en América Latina se caracterizó por una mayor intervención del Estado en la economía, en contraste con el modelo primario exportador previo. A partir de la crisis de 1929, los países de la región comenzaron a replantear su inserción en la economía mundial, dando lugar a nuevas estrategias de desarrollo. En este contexto, el pensamiento de Prebisch (1949) tuvo una influencia decisiva, especialmente desde su trabajo en la CEPAL, donde se consolidó el llamado enfoque estructuralista del desarrollo.

Uno de los aportes centrales de Prebisch fue la tesis de los términos de intercambio, desarrollada en 1950. Según esta tesis, existe una tendencia estructural en la economía mundial en la cual los países en desarrollo, exportadores de bienes primarios, enfrentan un deterioro en sus términos de intercambio frente a los países industrializados, exportadores de manufacturas. Esto implica que los países periféricos deben exportar cada vez más para importar la misma cantidad de bienes, reduciendo así su ingreso real. Esta situación revela que el desarrollo

económico no puede analizarse de manera aislada, sino en función de la posición que cada país ocupa en el sistema económico internacional (Prebisch, 1949; Ocampo, 2001).

Figura 2. Pensamiento y tesis de Prebisch



Nota: Tomado y adaptado IA (Infografía). Prebisch, R. (1949). *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas*. CEPAL.

Desde esta perspectiva, la economía mundial se organiza en un sistema jerárquico de centro-periferia, donde los países del centro presentan estructuras productivas diversificadas y homogéneas, mientras que los países periféricos tienen economías especializadas y heterogéneas. Como señala Rodríguez, esta diferencia estructural explica las brechas persistentes en el desarrollo económico. Además, la dependencia de exportaciones primarias implica que la demanda de estos productos crece más lentamente, generando problemas recurrentes en la balanza de pagos y limitando el crecimiento económico de los países periféricos (Rodríguez, 2006).



A esta problemática se suma la vulnerabilidad externa de las economías latinoamericanas, derivada de la volatilidad de los precios internacionales de los bienes primarios y de la tendencia a déficits en la balanza de pagos. Esta situación genera inestabilidad fiscal, ya que los ingresos del Estado dependen en gran medida de las exportaciones, lo que puede desalentar la inversión y afectar el crecimiento económico. En consecuencia, las economías periféricas enfrentan un proceso de desarrollo desigual y condicionado por factores externos.

Frente a este diagnóstico, Prebisch y la CEPAL propusieron una estrategia de “desarrollo desde adentro”, basada en la transformación de las estructuras productivas y en una mayor intervención del Estado. Como señala Ocampo, era necesario diseñar políticas que permitieran superar los obstáculos estructurales al desarrollo y lograr una inserción más equilibrada en la economía mundial (Ocampo, 2001). En este marco, se promovió la planificación económica, la industrialización y el fortalecimiento del mercado interno.

Como respuesta concreta a estos desafíos, surgió el modelo de sustitución de importaciones (ISI), concebido como una estrategia de industrialización. Según Tavares, este modelo implicaba sustituir progresivamente las importaciones de bienes manufacturados por producción nacional, reduciendo la dependencia externa (Tavares, 1964). El proceso se desarrolló en etapas: inicialmente se impulsó la producción de bienes de consumo no duradero, para luego avanzar hacia industrias más complejas, como bienes duraderos y de capital (Fitzgerald, 2003).

En síntesis, el estructuralismo latinoamericano y el modelo ISI representaron un esfuerzo por transformar la estructura económica de la región, reducir su dependencia externa y promover un desarrollo más autónomo. Sin embargo, aunque lograron importantes avances en industrialización y urbanización, también enfrentaron limitaciones que, hacia finales del siglo XX, darían paso a nuevas estrategias de desarrollo.

figura 3. Modelo de Sustitución de Importaciones



Nota: Open AI. (Infografía)]. Ocampo, J. A. (2004). *Reconstruir el futuro: globalización, desarrollo y democracia en América Latina*. CEPAL. Tavares, M. C. (1964). *El proceso de sustitución de importaciones en América Latina*. CEPAL.

4.1.3 Crisis de la deuda y ajuste estructural

La crisis de la deuda en América Latina fue un proceso económico que se manifestó a inicios de la década de 1980 y que afectó profundamente a la mayoría de los países de la región. Su origen se encuentra en el fuerte endeudamiento externo acumulado durante los años 70, cuando los países latinoamericanos accedieron a créditos internacionales en condiciones favorables, impulsados por la abundancia de liquidez global. Estos recursos se destinaron a financiar proyectos de desarrollo, gasto público y, en algunos casos, desequilibrios fiscales. Sin embargo,



este modelo dependía de condiciones externas estables, lo que lo hizo vulnerable a cambios en la economía internacional.

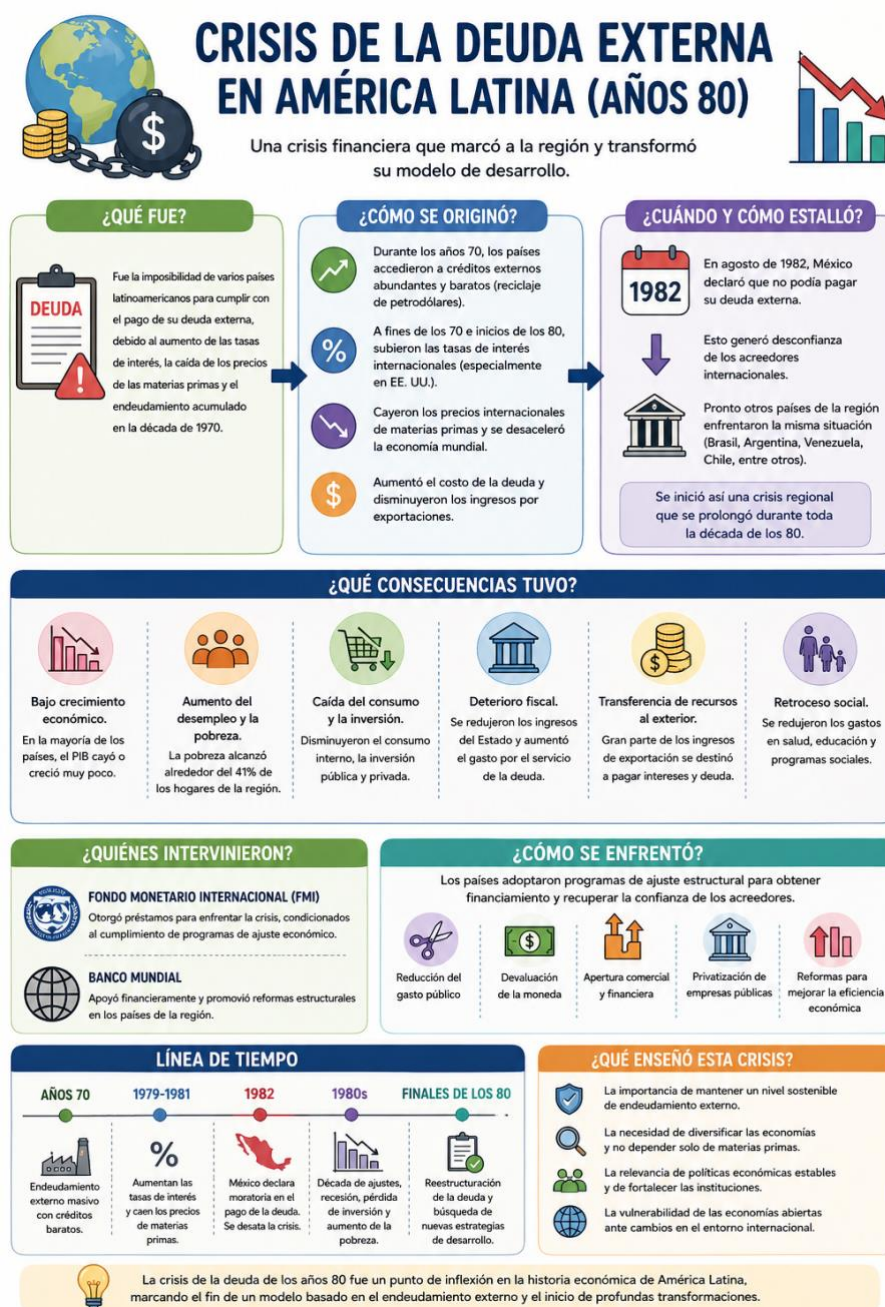
El punto de quiebre se produjo a finales de los años 70 e inicios de los 80, cuando se registraron cambios significativos en el contexto global. Entre ellos destacan el aumento de las tasas de interés internacionales, impulsado por decisiones de política monetaria en economías avanzadas, la caída de los precios de materias primas y la desaceleración del comercio mundial. Estos factores encarecieron el servicio de la deuda y redujeron los ingresos por exportaciones, dificultando el cumplimiento de los pagos. En 1982, México declaró su incapacidad para pagar su deuda externa, lo que marcó el inicio de una crisis regional que se extendió rápidamente a otros países.

Como consecuencia, América Latina enfrentó una etapa de bajo crecimiento económico, conocida como la “década perdida”. La crisis obligó a los países a destinar una parte importante de sus recursos al pago de la deuda, lo que redujo la inversión, el consumo y el gasto público. Además, se produjeron desequilibrios macroeconómicos como inflación, devaluaciones y déficits fiscales. La necesidad de obtener divisas llevó a muchos países a aumentar sus exportaciones y reducir sus importaciones, generando ajustes económicos profundos.

Para enfrentar la crisis, los países recurrieron a organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que promovieron programas de ajuste estructural orientados a estabilizar las economías. Estas medidas incluyeron la reducción del gasto público, la liberalización del comercio, la devaluación de las monedas y la reforma del papel del Estado en la economía. Aunque en algunos casos contribuyeron a estabilizar variables macroeconómicas, también implicaron costos sociales significativos, como aumento del desempleo, pobreza y desigualdad.

En términos generales, la crisis de la deuda evidenció la vulnerabilidad externa de las economías latinoamericanas y su dependencia del financiamiento internacional y de la exportación de materias primas. Asimismo, marcó un punto de inflexión en la orientación de las políticas económicas de la región, dando paso a un nuevo enfoque centrado en la estabilidad macroeconómica, la apertura económica y la integración al mercado global.

Figura 3 Crisis de Deuda Externa en Latinoamérica



Nota: OpenAI. (Infografía)]. Ocampo, J. A. (2004). *Reconstruir el futuro: globalización, desarrollo y democracia en América Latina*. CEPAL. Tavares, M. C. (1964). *El proceso de sustitución de importaciones en América Latina*. CEPAL.

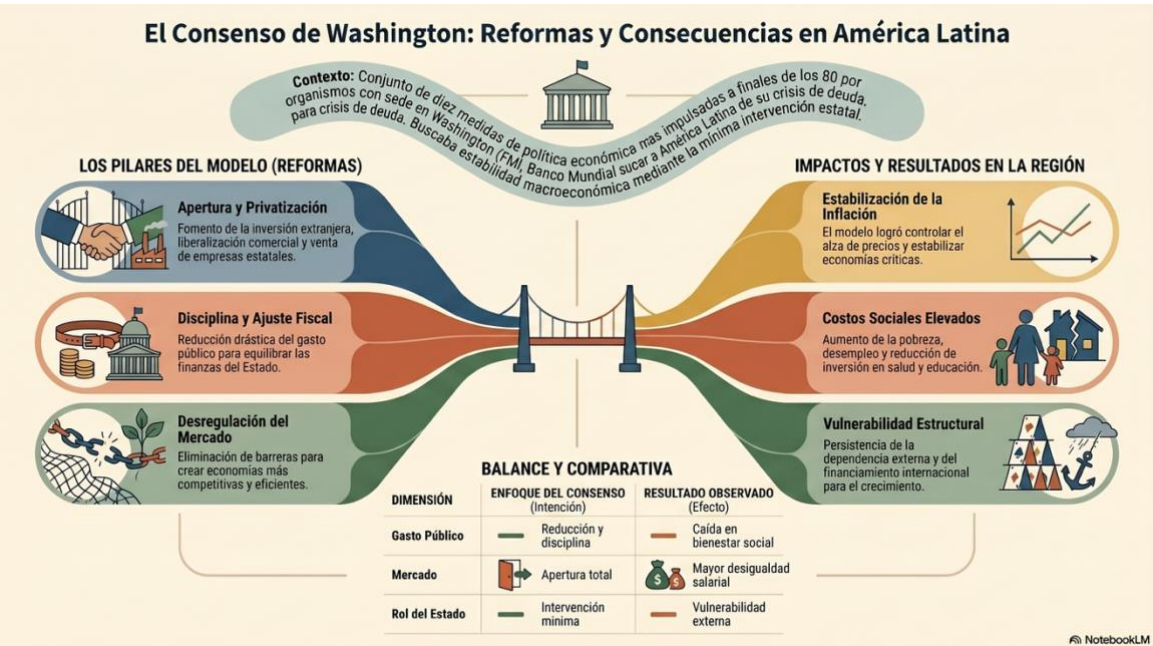
El ajuste estructural implicó una profunda transformación del modelo económico de la región. Se promovió la transición desde economías con fuerte intervención estatal —propias del modelo de sustitución de importaciones— hacia economías más abiertas y orientadas al mercado. Esto incluyó procesos de privatización de empresas públicas, desregulación de mercados y flexibilización laboral. Estas reformas sentaron las bases de lo que posteriormente se conocería como el modelo neoliberal (neoclásico) en América Latina, estrechamente vinculado con las recomendaciones del Consenso de Washington.

El Consenso de Washington es un conjunto de políticas económicas promovidas a finales de los años 80 y principios de los 90 por organismos internacionales con sede en Washington, como el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Departamento del Tesoro de Estados Unidos. El término fue acuñado por el economista John Williamson en 1989 para describir una serie de recomendaciones dirigidas principalmente a países de América Latina que enfrentaban crisis de deuda y desequilibrios macroeconómicos.

Estas políticas se centraban en promover la estabilidad macroeconómica y la apertura de los mercados, incluyendo medidas como la disciplina fiscal, la reducción del gasto público, la liberalización del comercio, la privatización de empresas estatales, la desregulación y la apertura a la inversión extranjera. El objetivo era lograr economías más eficientes, competitivas y orientadas al mercado, bajo la idea de que el crecimiento económico se fortalecería con menor intervención del Estado.

Sin embargo, el Consenso de Washington ha sido ampliamente debatido y criticado, especialmente en América Latina. Aunque en algunos casos contribuyó a controlar la inflación y estabilizar economías, también se le atribuyen importantes costos sociales y económicos. Durante los años 80, la región experimentó bajo crecimiento económico, aumento del desempleo, caída del salario real y aumento de la pobreza y la desigualdad. La inversión pública en sectores sociales como salud y educación se redujo significativamente, afectando el bienestar de amplios sectores de la población.

Figura 4. El Consenso de Washington



Nota: OpenAI. (Infografía)]. Describe el consenso de Washington Thorp, R. (1998). *Progreso, pobreza y exclusión*.
Harvey, D. (2004). *El nuevo imperialismo*.

En términos estructurales, la crisis evidenció la vulnerabilidad externa de las economías latinoamericanas, altamente dependientes del financiamiento internacional y de la exportación de materias primas. Además, mostró los límites del modelo de endeudamiento como estrategia



de crecimiento. A largo plazo, este período marcó un cambio profundo en la orientación de las políticas económicas en la región, consolidando un nuevo paradigma basado en la estabilidad macroeconómica, la apertura económica y la integración al mercado global.

Por ello, en el siglo XXI han surgido enfoques alternativos que buscan equilibrar el papel del mercado con una mayor intervención del Estado para promover el desarrollo inclusivo.

Título del enlace relacionado:

¿Qué es Consenso de Washington?: Explicación fácil

Descripción del enlace relacionado:

Describe los pilares o cuatro principios del consenso, los objetivos del modelo, y el nuevo paradigma, análisis crítico, balance de resultados.

Enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=iuLydT9usNM>

RE FE REN CIAS

REFERENCIAS CITADAS

Bértola, L., & Ocampo, J. A. (2012). El desarrollo económico de América Latina desde la independencia. Fondo de Cultura Económica.

Bulmer-Thomas, V. (2014). The Economic History of Latin America since Independence. Cambridge University Press.

Ocampo, J. (2014). La crisis latinoamericana y su impacto en el desarrollo. CEPAL.

Williamson, J. (1990). What Washington Means by Policy Reform. Institute for International Economics.

Harvey, D. (2004). El nuevo imperialismo.



síguenos en:



www.pucevirtual.puce.edu.ec